



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud

OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

53.º CONSEJO DIRECTIVO

66.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 29 de septiembre al 3 de octubre del 2014

CD53/DIV/6
Original: español

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL SEÑOR JOSÉ MIGUEL INSULZA
SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL SEÑOR JOSÉ MIGUEL INSULZA
SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**29 de septiembre del 2014
Washington, D.C.**

**53.º Consejo Directivo de la OPS
66.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Sra. Carina Vance Mafla, Presidenta del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud,
Dra. Carissa Etienne, Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana,
Dra. Sylvia Mathews Burwell, Secretaria del Departamento de Salud y Servicios Sociales de los Estados Unidos,
Señoras y señores Ministros de Salud de los Estados Miembros,
Señoras y señores delegados,
Dr. Anarfi Asamoah-Baah, Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud,
Sr. Ferdinando Regalia, Jefe de la División de Protección Social y Salud del Banco Interamericano de Desarrollo,
Señoras y señores:

Es un gran honor participar en esta ceremonia inaugural del Programa Preliminar de Reuniones del 53.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y de la 66.ª Sesión del Comité Regional de la Organización Mundial de la Salud para las Américas. Ya en otras oportunidades he debido destacar la estrecha relación que existe entre la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización Panamericana de la Salud, que va mucho más allá de nuestra común vinculación orgánica al sistema interamericano y ésta es una buena oportunidad para recordarlo. Espero sinceramente que cuando se recuerden mis años como Secretario General, los logros alcanzados en la integración de las agendas de nuestras organizaciones sean considerados en un lugar principal pues, debo decir sinceramente, estoy muy orgulloso de ello.

La OPS, en tanto organización especializada en salud del sistema interamericano, ha contribuido desde 1902 de manera muy importante al bienestar de los pueblos de las Américas. En épocas recientes este esfuerzo ha estado enmarcado en la convicción de que el avance en la cobertura básica de salud con calidad es un derecho para todos, contribuye a reducir la pobreza y es parte integral de la tarea de preservar la democracia.

En ese predicamento han sido múltiples los espacios en que las prioridades y acciones en salud han terminado por conectarse e integrarse con otras áreas del desarrollo, como la educación, el trabajo y el medio ambiente, todas ellas prioritarias para la Organización de los Estados Americanos.

No debe extrañar por ello que hayamos trabajado con la OPS en temas como salud y seguridad de los trabajadores, educación en salud, nutrición, atención a las personas con discapacidad, control del virus VIH/SIDA, derechos humanos y que hayamos concurrido juntos en acciones solidarias tan importantes como el apoyo a la hermana República de Haití.

Acciones conjuntas de este tipo y, sobre todo, la actividad mancomunada de los organismos y agencias que componen el sistema interamericano son, efectivamente, de la mayor importancia. Permiten fortalecer y proyectar, mucho más allá de la simple suma de las partes, el esfuerzo continental por enfrentar la pobreza, la exclusión, la falta de educación, el desempleo, las carencias en salud, las limitaciones en los servicios básicos y tantos otros problemas que aún debemos superar para sentar las bases de un crecimiento y un desarrollo económico sólido, equitativo y con justicia social.

Recientemente hemos protagonizado un esfuerzo particular de integración de nuestros esfuerzos, al buscar áreas de trabajo común para enfrentar las expresiones del problema mundial de drogas en nuestro continente. Ese ámbito común lo ha proporcionado, naturalmente, la consideración del problema del consumo de drogas como un problema de salud pública antes que de seguridad pública.

Es así como en el marco del Programa Regional Conjunto CICAD-OPS, por intermedio de la colaboración entre los ministerios de salud y las comisiones de drogas, se está trabajando en desarrollar iniciativas subregionales y establecer áreas prioritarias de acción conjunta; generar un marco de referencia para que los países desarrollen políticas de salud pública en materia de drogas; favorecer una mayor calidad de la atención de las personas con problemas por consumo de drogas, mediante criterios de calidad para la prestación de servicios; y en el diseño de currículos y materiales para capacitar a los profesionales de la salud en la atención de los problemas por consumo de drogas.

El plan de trabajo de la OEA por intermedio de CICAD y la Organización Panamericana de la Salud incorpora actividades clave, incluyendo la convocatoria de reuniones subregionales de ministros de salud y comisionados nacionales de drogas en América Central y el Caribe, antes de finales de este año, con el objetivo de desarrollar iniciativas subregionales y establecer áreas prioritarias para la acción conjunta.

Ese criterio, que llamamos "enfoque de salud pública", ha terminado por imponerse como consenso en nuestros países y entre nuestros Estados. Como resultado

del encuentro con los directores de la Organización Panamericana de la Salud en septiembre del 2013, en el que tuve la oportunidad de explicar mi Informe sobre el Problema de Drogas en las Américas, se logró intensificar el interés de los Ministros de Salud en el tema de las drogas. A esto siguió la negociación de un plan de trabajo conjunto que incluye actividades concretas tales como convocar reuniones subregionales conjuntas de ministros de salud pública y comisionados nacionales de drogas. El primero de estos eventos —que reunió a los países de Centroamérica bajo el auspicio de la OEA— tuvo lugar en San Salvador en junio del presente año.

Ahora estamos en vísperas, nuevamente, de enfrentar un esfuerzo conjunto en relación a la próxima Cumbre de las Américas. Como saben, este importante evento, que se realizará en Panamá en abril del año entrante, tendrá como tema central "Prosperidad con Equidad: El Desafío de la Cooperación en las Américas".

Este tema es muy pertinente ya que para que realmente haya prosperidad, ésta tiene que darse con equidad, que es el gran desafío que enfrenta nuestra Región. Panamá también ha indicado que dentro de este tema desean desarrollar varios subtemas, uno de los cuales es "la salud"; y no podría ser de otra manera ya que es un elemento esencial para reducir los altos niveles de desigualdad de los que adolecemos. Por ello el involucramiento de la OPS en esta materia, como miembro activo del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres, que incluye también a otras 11 organizaciones internacionales y que se constituyó para asesorar en el proceso de preparación y seguimiento de la Cumbre, va a ser muy importante y contamos con su apoyo activo.

Quiero terminar mis palabras recordando algo que ya he tenido la oportunidad de señalar antes ante ustedes. Y es que ustedes deben ser conscientes que las políticas de salud están llamadas a desempeñar un papel central en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo y en la promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales consagrados en la Carta Democrática Interamericana. Y es a vuestra Organización a la que le corresponde velar por que ello ocurra.

Estoy seguro que esa tarea seguirá siendo cumplida satisfactoriamente. Tan satisfactoriamente como hasta ahora, cuando es indiscutible el impacto de las acciones de la OPS en los avances logrados en materia de salud y bienestar de nuestros pueblos.

Sigamos juntos en ese esfuerzo, para el que les deseo, nuevamente, la mejor de las venturas.

Gracias.
